



منظمة الأغذية
والزراعة
للأمم المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

Cumbre Mundial sobre la Seguridad Alimentaria

Roma, 16 – 18 de noviembre de 2009

Declaración del Director General de la FAO, Dr. Jacques Diouf

Señor Presidente del Senado de la República Italiana,

Sus Majestades,

Señoras y Señores Jefes de Estado y de Gobierno,

Señor Presidente de la Asamblea General,

Señor Secretario General de las Naciones Unidas,

Señoras y Señores Ministros y jefes de delegación,

Estimados colegas del PMA y el FIDA,

Señores jefes de organizaciones internacionales y regionales,

Señor Alcalde de Roma,

Excelencias, Señoras y Señores:

Mil millones de personas padecen hambre, es decir, una de cada seis personas en el mundo, 105 millones más que en 2008, y cinco niños mueren cada 30 segundos. Aparte de las cifras, significa el sufrimiento de cada uno de estos seres humanos, que es un querido niño, o madre, o padre, o hermano, o hermana, o pariente, o amigo, o vecino.

Es nuestro trágico logro en estos tiempos modernos, en que nuestra tecnología nos permite viajar a la Luna y las estaciones espaciales. Es triste observar que, sólo cuando las “revueltas del hambre”, con muertos y heridos, estallaron en 22 países de todos los continentes en 2007 y 2008, amenazando la estabilidad de los gobiernos nacionales y la paz y la seguridad mundiales, el problema del hambre pasó a ser un problema grave. Lamentablemente, este interés parece desvanecerse a medida que otras cuestiones pasan a primer plano en la agenda internacional, y pese a que todos los nubarrones que condujeron a la crisis precedente vuelven a acumularse en el cielo.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

Para sensibilizar en mayor medida a la opinión pública sobre el destino de los mil millones de personas hambrientas en el mundo y la muerte trágica de un niño cada seis segundos a causa del hambre, la FAO ha preparado una breve presentación de vídeo, ha creado un sitio web específico y ha promovido una huelga de hambre. Espero poder contar con la colaboración de los líderes y las delegaciones aquí presentes para difundir estos mensajes de sensibilización cuando regresen a sus respectivos países.

Es preciso que la producción de alimentos aumente un 70 % en el mundo y el doble en los países en desarrollo, para satisfacer las necesidades alimentarias de una población mundial que alcanzará 9 100 millones de personas en 2050. Y este aumento se producirá frente a varios nuevos desafíos que están surgiendo, en particular el cambio climático y la rápida urbanización.

El Foro de Expertos de Alto Nivel sobre “Cómo alimentar al mundo en 2050”, organizado por la FAO los días 12 y 13 de octubre de 2009, que reunió a 300 de los mejores expertos de diversas disciplinas de todo el mundo, llegó a la conclusión de que el planeta puede abastecerse a sí mismo, a condición de que se respeten las decisiones y se movilicen efectivamente los recursos necesarios.

En algunos países desarrollados, pueden bastar de un 2 al 4 % de la población para producir lo suficiente para alimentar a toda la nación y destinar incluso una parte a la exportación, mientras que en la mayoría de los países en desarrollo, el 60 o el 80 % de la población no logra satisfacer las necesidades alimentarias del país.

La causa fundamental del hambre y la malnutrición es la inversión insuficiente en la agricultura en los países en desarrollo. La proporción del total de la asistencia oficial al desarrollo destinada a la agricultura y las actividades forestales y pesqueras, se redujo del 19 % en 1980 a alrededor del 5 % en la actualidad. En 2004, las economías basadas en la agricultura asignaron un 4 % del gasto público nacional para el sector, muy por debajo del 10 % gastado en Asia durante el período de crecimiento agrícola en el decenio de 1970.

Para eliminar el hambre de la faz de la Tierra se requieren 44 000 millones de USD anuales de asistencia oficial al desarrollo que habrán de invertirse en infraestructura, tecnología e insumos modernos. Se trata de una cantidad reducida si tenemos en cuenta los 365 000 millones de USD destinados para ayuda a los productores agrícolas de los países de la OCDE en 2007 y si consideramos los 1,34 billones de USD de gastos militares realizados en el mundo en el mismo año.

A este respecto, es un signo alentador el cambio de política decidido en la reunión del G8 de L'Aquila en julio pasado, para impulsar el aumento de la producción de los pequeños agricultores de países en desarrollo con déficit de alimentos, promovido durante años por la FAO. La declaración conjunta sobre la seguridad alimentaria mundial incluía también la decisión de movilizar 20 000 millones de USD en tres años. Pero todavía son promesas que deben materializarse con financiación efectiva destinada a insumos, equipos e infraestructuras para la temporada de cultivo que en el hemisferio norte se inicia en marzo del próximo año.

Naturalmente, los propios países en desarrollo tienen que destinar más fondos de sus presupuestos a la agricultura, en proporción con la contribución del sector al PIB nacional, los ingresos por exportación, la generación de ingresos y el empleo. Para erradicar el hambre, es necesario que los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos aumenten al 10 % la cuota del gasto público destinada a la agricultura.

Deberá alentarse la inversión privada, tanto de fuentes nacionales como internacionales. Para ello se deberán introducir los incentivos pertinentes. Y para salvaguardar los intereses de todas las partes y evitar situaciones de intercambio desigual e injusto, deberán adoptarse y aplicarse leyes y

reglamentos claros, preferentemente en el marco de un código de conducta de inversión agrícola en los países en desarrollo.

Pero en los últimos cinco años, varios países de África, América Latina y Asia han logrado reducir considerablemente el número de personas hambrientas en sus territorios. Quiere decir que sabemos lo que se debe hacer para acabar con el hambre y sabemos, también, cómo hacerlo.

(Primero, debemos producir allí donde vive la población pobre y hambrienta)

Excelentísimos Señores:

En general, los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos disponen ya de programas y planes de seguridad alimentaria; simplemente, están a la espera de que la voluntad política y la financiación les permitan ponerlos en práctica.

Tras las cumbres de 1996 y 2002, la FAO apoyó la preparación de estrategias nacionales de seguridad alimentaria y desarrollo agrícola por los ministerios competentes en 150 países en desarrollo y en transición.

Entre 1994 y 2008, con el apoyo de la FAO, se elaboraron programas especiales para la seguridad alimentaria a nivel nacional que se aplicaron en 106 países para ayudar a los pequeños agricultores a aumentar su productividad y producción. Actualmente, se hallan en ejecución 17 programas nacionales de seguridad alimentaria de gran envergadura y otros 30 se encuentran en fases avanzadas de formulación. Con las uniones económicas regionales, se han preparado 12 programas de seguridad alimentaria para estimular el comercio, atendiendo especialmente a la calidad y la inocuidad de los alimentos. Todos estos programas se benefician de la cooperación Sur-Sur iniciada en 1996 y que ha permitido la movilización de 1 477 expertos y técnicos de campo para fomentar el intercambio de experiencias entre los países en desarrollo.

En julio de 2003, los Jefes de Estado y de Gobierno aprobaron en Maputo el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura (CAADP) preparado con el apoyo de la FAO, para cuya aplicación se requerían 25 000 millones de USD de inversión anual. En ese marco, se prepararon programas nacionales de inversiones a medio plazo y perfiles de proyectos de inversión financiados para 51 países africanos por un presupuesto total de 10 000 millones de USD.

Por otra parte, en el sector del control del agua para la agricultura y la energía, se preparó una cartera de 1 000 proyectos y programas de inversión detallados a corto, medio y largo plazo para cada uno de los 53 países africanos, en consulta con los ministerios competentes y con una dotación financiera total de 65 000 millones de USD, en ocasión de la Conferencia Ministerial organizada por la FAO, la Unión Africana y la NEPAD en Sirte, en diciembre de 2008.

(Segundo, debemos garantizar la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible)

Pero también es necesario garantizar la seguridad alimentaria más allá de la producción. Debemos asegurar la calidad de los alimentos y su inocuidad para los consumidores. Necesitamos asimismo protección contra las plagas y enfermedades de plantas y animales que a menudo afectan directamente a la salud humana. Tenemos que hacer frente, además, a situaciones de emergencia debidas a catástrofes naturales y conservar la base de recursos nacionales de la producción de alimentos para asegurar la sostenibilidad.

(Lucha contra las enfermedades de los animales)

Es la razón por la que, a propuesta mía, el Consejo aprobó, ya en junio de 1994, el Sistema de Prevención de Emergencia de las Plagas y Enfermedades Transfronterizas de los Animales y las Plantas (EMPRES). A corto plazo, se centró la atención en la alerta y la reacción rápidas y, a

largo plazo, en los centros de redes de excelencia para desarrollar métodos de prevención y lucha eficientes y sostenibles. Permítanme dar algunos ejemplos.

Peste bovina: En 1994 la FAO inició el Programa mundial de erradicación de la peste bovina para controlar una enfermedad terrible que mató a más de 1 000 millones de cabezas de ganado en los decenios de 1970 y 1980. Entre 1994 y 2009, se logró eliminar la peste bovina en unos 170 países y territorios. Actualmente estamos trabajando con la OIE para declarar el mundo libre de la peste bovina en 2010 o 2011. Será la primera de las enfermedades animales que se erradique en el mundo y la segunda enfermedad en la historia de la humanidad después de la viruela.

Peste porcina africana: Esta enfermedad se propagó a finales del decenio de 1950 de África a Europa. Desde 1994, la FAO ha ejecutado proyectos de lucha y prevención por un presupuesto total de 8 millones de USD en diferentes regiones, entre ellos África, el Cáucaso y América Latina.

Fiebre aftosa: No obstante las alertas tempranas dadas por la FAO en marzo y en noviembre de 2001, no se adoptaron medidas de urgencia. En consecuencia, el Reino Unido tuvo que sacrificar millones de cabezas de ganado por un costo financiero total de 3 000 millones de USD, y se sufrieron pérdidas enormes en Irlanda, Francia y los Países Bajos. De Sudáfrica a Zimbabwe a Uruguay, la enfermedad causó pérdidas por un total de miles de millones de dólares. Desde 1994, la FAO ha ejecutado 42 proyectos y programas nacionales y regionales con un presupuesto total de 65 millones de USD para combatir y erradicar la enfermedad.

Gripe aviar: A fin de evitar la difusión del virus H5N1 entre los pollos y los patos, entre febrero y abril de 2004 la FAO aprobó cuatro proyectos regionales del Programa de Cooperación Técnica, por un valor total de 1,6 millones de USD, dirigidos a organizar la cooperación entre 13 países asiáticos. No obstante, solamente en 2005, cuando la enfermedad llegó a Kazajstán y Rusia y se encaminaba hacia Europa, se empezó a recibir un volumen importante de financiación. Las pérdidas económicas en el sector de las aves de corral de Asia se estimaron aproximadamente en 50 000 millones de USD. En mayo de 2005 la FAO lanzó la Estrategia mundial para el control progresivo de la gripe aviar altamente patógena en asociación con la OIE y la OMS. Desde el brote de principios de 2004 la asistencia de la FAO comprendió 145 proyectos nacionales, regionales y mundiales, por un valor total de 283 millones de USD, que beneficiaron a 130 países. Gracias a estos esfuerzos se ha logrado erradicar la enfermedad en 55 de los 60 países infectados.

H1N1: La FAO también ha cooperado con la OMS para hacer frente al brote de gripe H1N1. Las medidas adoptadas comprenden actividades de detección temprana, vigilancia y seguimiento para evitar el riesgo de transmisión entre personas y animales y la posible mutación del virus a formas más letales. La Organización viene prestando apoyo financiero y técnico para fortalecer la capacidad veterinaria en América Latina y el Caribe, así como en el sudeste asiático y en África con el fin de mejorar la bioseguridad y asegurar una respuesta rápida y coordinada.

(Protección de las plantas contra plagas y enfermedades)

Langosta del desierto: En octubre de 2003 la FAO emitió una alerta internacional sobre el riesgo de brotes de langosta del desierto en Mauritania, Níger y el Sudán. Sin embargo, la adopción de medidas enérgicas se retrasó y estas sólo iniciaron cuando el insecto comenzó a volar y a devastar los cultivos. En 2005 los medios de vida de unos 8 millones de personas en el norte y noroeste de África estaban afectados por la plaga y, para acabar con ella, se tuvieron que rociar con plaguicidas más de 13 millones de hectáreas. En 2006 la FAO puso en marcha el Programa de lucha contra la langosta del desierto en la región occidental, que abarca nueve países desde Libia hasta Senegal y sigue el modelo del Programa para la región central iniciado en 1997. Lamentablemente, en los últimos tiempos ha recomenzado la infestación en Mauritania. Se desarrollan actividades constantes para combatir en una fase temprana las plagas de langosta del

desierto, a fin de evitar un nuevo gasto de 390 millones de USD como el que debió realizarse durante la plaga de 2003-2005.

Ug99: La cepa de roya del tallo del trigo que apareció en Uganda en 1999 y llegó al Irán en 2007 podría tener consecuencias graves para la seguridad alimentaria. Veintinueve países, de los que procede el 37 % de la producción mundial del cereal, están afectados o expuestos al riesgo de esta enfermedad. Las pérdidas económicas podrían ser superiores a 7 500 millones de USD. Para hacer frente a esta amenaza la FAO emprendió, junto con el Centro internacional de mejoramiento de maíz y trigo (CIMMYT) y el Centro internacional de investigación agrícola en las zonas secas (ICARDA), el Programa mundial sobre la roya del tallo del trigo, que tiene por objeto complementar los esfuerzos de investigación para desarrollar variedades resistentes y prestar asistencia directa a los países afectados o expuestos a riesgo.

(Calidad e inocuidad de los alimentos)

El suministro de alimentos inocuos y nutritivos es objeto de la actividad de la Comisión FAO/OMS del Codex Alimentarius y la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria de la FAO, dos órganos internacionales de establecimiento de normas que la OMC reconoce como puntos de referencia. Para asegurar la inocuidad de los alimentos que consumimos se han elaborado más de 320 normas, directrices y códigos de prácticas que abarcan todos los principales productos alimenticios. La fecha de caducidad que hoy encontramos marcada en los artículos perecederos de los almacenes es un ejemplo común de la aplicación de esas normas en nuestra vida cotidiana. Se han establecido asimismo más de 3 700 límites máximos para residuos de una variedad de plaguicidas y medicamentos veterinarios, unas 2 000 disposiciones del Codex sobre aditivos alimentarios y 150 niveles máximos recomendados del Codex para contaminantes y toxinas naturales.

(Conservación de los recursos naturales, la biodiversidad y el medio ambiente)

Bajo los auspicios de la FAO se han concertado importantes tratados e instrumentos internacionales: el Código de Conducta para la Pesca Responsable (en 1995), el Código Internacional de Conducta para la Distribución y Utilización de Plaguicidas revisado (en 2002), el Tratado Internacional sobre los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (en 2004) y, en cooperación con el PNUMA, el Convenio de Rotterdam sobre el procedimiento de consentimiento fundamentado previo aplicable a ciertos plaguicidas y productos químicos peligrosos objeto de comercio internacional (en 2004).

La FAO también lleva a cabo actividades y programas dirigidos a proteger el medio ambiente. Durante el último decenio se movilizaron alrededor de 50 millones de USD para ayudar a 36 países a eliminar los plaguicidas en desuso y aumentar su capacidad de reducción del riesgo. El Programa Africano de Existencias Almacenadas es hoy un modelo en todo el mundo.

El programa de gestión integrada de plagas permitió incrementar los rendimientos y reducir el empleo de plaguicidas químicos en importantes cultivos, por ejemplo, de arroz, algodón y hortalizas. En este ámbito, el programa de escuelas de campo para agricultores benefició a 10 millones de campesinos en 90 países.

En 2002 se creó el Mecanismo de la FAO para los programas forestales nacionales a fin de respaldar la política de mitigación y adaptación al cambio climático. Actualmente el Mecanismo presta apoyo a 70 países y organizaciones regionales. Mediante otra importante iniciativa la FAO estableció en 2008, en asociación con el PNUMA y PNUD, el Programa de las Naciones Unidas para reducir las emisiones resultantes de la deforestación y degradación de los bosques (REDD). El Programa se está ejecutando en nueve países con carácter experimental. El mes pasado se puso en marcha un sistema mundial de seguimiento forestal con el fin de apoyar la contabilidad del carbono, así como los pagos correspondientes, en el marco del REDD.

(Enfrentarse eficazmente a las emergencias)

Excelencias:

Cada año, alrededor de 200 millones de personas resultan afectados por catástrofes naturales. En estas situaciones, la Organización debe actuar con rapidez a fin de restablecer la capacidad de producción agrícola y ayudar en los esfuerzos de rehabilitación.

En respuesta al tsunami que se produjo en el Océano Índico en 2004, se aplicó uno de los mayores programas de recuperación de los medios de vida basados en la pesca, la agricultura y las actividades forestales por medio de 75 proyectos en Indonesia, Maldivas, Myanmar, Seychelles, Somalia, Sri Lanka y Tailandia.

La FAO ha ejecutado 468 proyectos de emergencia en 96 países con actividades por un monto total de 632 millones de USD en 2008-09, financiados casi totalmente con contribuciones voluntarias.

Como parte de estas actividades, los agricultores pobres de los países en desarrollo han podido obtener semillas, fertilizantes, piensos y otros insumos costosos en el marco de la Iniciativa relativa al aumento de los precios de los alimentos que se puso en marcha en diciembre de 2007. Estos proyectos, por valor de 400 millones de USD, se han ejecutado en 93 países con recursos propios de la FAO y contribuciones voluntarias aportadas a través de fondos fiduciarios. Desearía aprovechar esta ocasión para agradecer muy sinceramente a la Unión Europea la generosa y oportuna contribución de 285 millones de USD a esta Iniciativa, por conducto de su Mecanismo para productos alimenticios.

(Prevención, preparación y alerta temprana)

La FAO ha proporcionado alertas tempranas eficaces en situaciones de escasez de alimentos y emergencias gracias a su Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA). El Sistema ofrece información pertinente sobre las tendencias futuras respecto del desarrollo agrícola y los problemas subyacentes, así como bases de datos estadísticos, análisis económicos y previsiones, que se actualizan periódicamente.

Por esa razón, ya en septiembre de 2007 la FAO pudo alertar a la comunidad internacional, por medio de comunicados de prensa, información publicada en Internet, artículos en tribunas de opinión, entrevistas y datos, sobre la entonces inminente crisis alimentaria mundial provocada por los altos precios.

Excelencias:

Esta no es sino una pequeña muestra de lo que la Organización ha venido haciendo, pese al recorte del 22 % en cifras reales desde 1994 del presupuesto para su programa ordinario y la reducción del 32 % de su personal. Durante el mismo período, el número de Miembros de la FAO pasó de 169 a 192 y sus actividades y programas sobre el terreno, en apoyo de los pequeños agricultores, se ampliaron.

En el informe sobre la Evaluación externa independiente (EEI) se señalaba, y cito textualmente: “En algunos círculos existe una percepción errónea respecto de las dimensiones y recursos de la FAO.” El número total de funcionarios de la FAO, en la Sede y en las oficinas locales en todas las regiones del mundo, asciende a 3 770. El presupuesto para su programa ordinario asciende a 500 millones de USD anuales. Un detalle interesante es que los fondos fiduciarios financiados con contribuciones voluntarias para la ejecución de proyectos han venido aumentando y se prevé que alcanzarán un monto de 1 000 millones de USD en 2009.

La Organización inició un proceso de reforma ya en 1994 y más recientemente en 2004. Posteriormente, en 2006, tras la realización de una evaluación externa totalmente independiente, se embarcó en la reforma dirigida por los Estados Miembros más amplia del sistema de las Naciones Unidas, a fin de transformarse profundamente para aumentar su eficiencia y su eficacia. En la actualidad la Organización está aplicando el Plan inmediato de acción (PIA) para la renovación de la FAO (2009-2011) aprobado por los órganos rectores.

(Por último, tenemos que establecer un sistema de gobierno eficaz y eficiente)

El documento sobre la reforma del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS) aprobado por consenso hace un mes constituye un paso importante hacia la mejora de la gobernanza de la seguridad alimentaria. El nuevo CFS será la principal plataforma internacional e intergubernamental incluyente en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición en los planos mundial, nacional y local. La Secretaría del CFS, que funciona en la FAO y está dirigida por un Secretario de la Organización, incluirá personal de los demás organismos con sede en Roma, esto es, el PMA y el FIDA. Otros acuerdos y posibles cambios deberían ser decididos por el pleno del CFS en 2011.

Un Grupo de alto nivel de expertos proporcionará al CFS los mejores análisis y síntesis científicos para garantizar la credibilidad de las decisiones que se adopten.

No obstante, el CFS necesita legitimidad política, plasmada en una representación de los gobiernos a nivel ministerial, en particular con la participación de los ministros de cooperación y desarrollo.

Excelencias:

Deseo ahora, como se ha solicitado, hablar en nombre de los tres organismos de las Naciones Unidas con sede en Roma cuya misión es ocuparse de la seguridad alimentaria. Soy consciente de esta gran responsabilidad, como lo son Kanayo Nwanze, Presidente del FIDA, y Josette Sheeran, Directora Ejecutiva del PMA, y los tres seguimos colaborando con objeto de situar la seguridad alimentaria en el lugar más alto de la agenda internacional. El 4 de noviembre celebramos una reunión histórica con todo nuestro personal superior.

Justo la semana pasada finalizamos, con la aprobación de las juntas de los tres organismos, una estrategia para intensificar la cooperación. Esta representa la culminación de un esfuerzo de dos años que aúna nuestras fuerzas únicas a fin de crear un todo más poderoso, basado en una cartera de casi 400 actividades de cooperación en más de 70 países. Este planteamiento global pone en común las competencias y la capacidad conjuntas de la FAO, el FIDA y el PMA en relación con la agricultura, la seguridad alimentaria, la ordenación de los recursos naturales, la financiación para los países en desarrollo y los pequeños agricultores, y permite ofrecer soluciones eficaces relativas al hambre y la nutrición para las personas más vulnerables del mundo. De esta manera, estamos ayudando a los países a aplicar estrategias generales de seguridad alimentaria. Trabajando juntos velamos por la seguridad alimentaria mediante un aumento de la producción agrícola y un mayor acceso a los alimentos por medio de redes de respuesta de emergencia y seguridad.

Antes de concluir, permítanme expresar mi sincero agradecimiento a los participantes en esta Cumbre, y especialmente a Su Santidad el Papa Benedicto XVI y a los Jefes de Estado y de Gobierno que, no obstante sus pesadas obligaciones, han decidido dar prioridad a la asistencia a esta reunión mundial con miras a mejorar las condiciones de 1 000 millones de personas hambrientas.

Deseo expresar mi reconocimiento al país anfitrión, Italia, por su gran hospitalidad. Asimismo debo manifestar mi gratitud a todos aquellos que han proporcionado apoyo económico para esta Cumbre y especialmente al Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, el Rey Abdullah de Arabia Saudita, cuya donación fue crucial para nuestra reunión, enteramente financiada con contribuciones por conducto de fondos fiduciarios independientes del presupuesto ordinario de la FAO.

También desearía saludar a las Primeras Damas de los Estados miembros del Movimiento de Países No Alineados, quienes, bajo el hábil liderazgo de Madame Suzanne Mubarak, Primera Dama de la República Árabe de Egipto, organizaron ayer por la mañana una reunión con ocasión de la Cumbre. En el pleno de la Cumbre se leerá en su nombre un mensaje enviado por las participantes en dicha reunión.

Excelencias:

Al aprobar la Declaración preparada por los Estados Miembros que se nos ha presentado hoy y al velar por que se traduzca de forma concreta en una mejora de las condiciones de vida de las personas pobres y hambrientas de todo el mundo, el 70 % de las cuales reside en las zonas rurales, superaremos un hito histórico con vistas a la consecución de nuestra meta: un mundo sin hambre.

Les doy las gracias por su amable atención.